

Acerca de la medicina húngara

Por los Doctores:
PAL GOMORI y F. BARHAL,

Después de 1945, cuando se liberó el país y comenzó su transformación socialista, se hizo necesaria también la reorganización de la salud pública, de la asistencia a los enfermos y, en relación con estas tareas, del trabajo de investigación médica también. En el curso de esta reorganización, naturalmente, se pusieron en práctica las concepciones socialistas. Al mismo tiempo, dado que Hungría contaba y cuenta con ricas tradiciones en el campo de la medicina, era altamente deseable que se tomaran al máximo en cuenta dichas tradiciones nacionales y progresistas en el curso de la transformación socialista efectuada en el dominio de las ciencias médicas, cosa que se hizo así.

Las tradiciones de la medicina húngara se remontan a siglos. El nombre de Semmelweis es bien conocido a lo largo de todo el mundo. Semmelweis, aunque comenzó sus trabajos en Viena, era húngaro, y sus concepciones fueron consumadas como catedrático de la Universidad de Budapest, y en esta ciudad fueron puestas en práctica por él. Los relevantes aportes hechos por Semmelweis a las ciencias médicas han permitido salvar a muchos miles

de madres y constituyen una de las más brillantes páginas del acervo de nuestras tradiciones en este campo, ya que su descubrimiento genial significó el poder combatir la fiebre puerperal en una época en que la bacteriología era aún desconocida. Debe evocarse también el nombre y la obra de Sándor Korányi, igualmente conocidos por doquier. Hacia fines del siglo pasado y comienzos del presente Korányi elaboró los procedimientos para el examen y exploración de la función renal, definió el concepto—creado por él mismo—de insuficiencia renal, y gracias a esto se crearon las bases para las investigaciones clínicas ulteriores en el terreno de la fisiología y patología renales. Con su obra, Korányi fue, junto al alemán Bergmann, uno de los fundadores de la patología funcional.

Al hablar de estas tradiciones debe recordarse aquí que tres de los Premios Nobel húngaros recibieron tan alta distinción por su obra médica. Son ellos Bárány, en mérito a sus exámenes funcionales del aparato del equilibrio; Szentgyörgyi, entonces profesor de la Universidad de Pécs, por sus trabajos bioquímicos, en especial el descubrimiento de la química de la Vitamina C y la penetración en los procesos oxidativos de las células. El tercero de ellos es Békésy, quien no es médico, sino ingeniero, pero que durante perseverantes trabajos prolongados a varios decenios se ha ocupado principalmente de

la fisiología de la audición, y en recompensa y reconocimiento de los resultados obtenidos recibió el año pasado el Premio Nobel.

En el curso de la transformación socialista también las actividades científicas debieron ser reorganizadas en consonancia con las nuevas exigencias. Esta fue la tarea que recayó sobre la Academia Húngara de Ciencias, creada hace ya más de cien años, organismo que en la actualidad orienta las actividades científicas. La Academia fue reorganizada en 1947, dejando de ser el antiguo y anticuado claustro que sigue existiendo aún en algunos países del occidente europeo para convertirse en un organismo verdaderamente científico, de tipo socialista. Ser ahora académico no sólo constituye una honra, sino que significa también muy serias tareas, responsabilidades y trabajos. Los estatutos de la Academia de Ciencias son determinados por el Consejo Presidencial de la República, de ahí que tengan fuerza de ley. Es competencia y tarea de la Academia la organización de las actividades científicas superiores en todos los terrenos, y asegurar las condiciones y premisas (en cuadros, instrumental y recursos materiales) necesarias para el trabajo de investigación. La Academia es independiente de los ministerios, estando subordinada directamente al Consejo de Ministros. En Hungría no existe más que una Academia de Ciencias, no habiendo, como en otros países, Academia de Medicina, etc por separado.

La Academia de Ciencias efectúa su trabajo a través de sus diversas secciones, al frente de cada una de las cuales existe un comité

directivo reducido, y un secretario general que debe ser académico. La Academia de Ciencias

tiene 7 de estas secciones: la I y 11 abarcan las ciencias humanísticas: literatura, artes, música, lingüística, historia, ciencias jurídicas, sociales y políticas. De la IU a la VII son las ciencias naturales, a saber: sección III: matemáticas y física, IV: ciencias agronómicas (botánica, zoología, veterinaria, agricultura, agropecuaria), la V: sección de biología y ciencias médicas, VI: química, VII: sección tecnológica.

Fuera de las secciones y entre las mismas, funcionan también diversas comisiones designadas por la presidencia de la Academia, cuyo cometido es la creación de vínculos entre las diversas secciones y la solución de problemas especiales. Así, hay un grupo que abarca las investigaciones biológicas de tipo experimental efectuadas por las secciones IV y V. Otra comisión coordina las investigaciones psicológicas de las Secciones H y V. Otra Comisión orienta las investigaciones médicas, químicas e industriales relacionadas con los medicamentos y antibióticos. Esta comisión tiene también entre sus miembros a representantes de la industria. Una comisión muy importante es la de libros y revistas, que dirige la publicación —mancomunadamente con la Editorial Académica—, de todos los libros y revistas editados por las diversas secciones de la Academia.

Las investigaciones médicas y sus condiciones materiales y de personal corren a cargo de diversos organismos, a saber: 1) la Sección de Medicina de la Academia Húngara de Ciencias, que se ocupa principalmente de las investigaciones de importancia primordial y fundamental. 2) El Consejo Científica

nitario anexo al Ministerio de Salud Pública, que tiene un papel de organizador científico y de orientador en problemas higiénico-sanitarios. Este organismo se ocupa en primer lugar de las cuestiones de interés práctico y de la aplicación a la práctica de las diversas investigaciones y resultados. 3) : también los rectores de las Universidades de Ciencias Médicas (hay cuatro en el país) disponen de recursos materiales especiales para investigaciones e iniciativas en el seno de las universidades.

La Academia, por lo general, cuenta con 150-160 miembros, la Sección Médica con unos 25 aproximadamente. El trabajo de coordinación y orientación científica de esta Sección Médica se lleva a cabo a través de 7 comisiones: medicina interna y ramas anexas, cirugía, ciencias fisiológicas, morfológicas, oncológicas, microbiología e higiene.

La solución de los problemas de tipo higiénico-sanitario es tarea principalmente del Ministerio de Salud Pública, pero también la Academia de Ciencias sigue con atención estas actividades, ya que sólo es posible la investigación médico-científica en un país cuya higiene y sanidad se hallan a un nivel elevado.

En el curso de la transformación socialista la sanidad e higiene de Hungría se han desarrollado notablemente, lo que puede ilustrarse con pocos ejemplos. El número de médicos pasó de 10.600 en 1938 a 15.200 en 1959, para una población de 10 millones. En los planes económicos del país se prevé elevar aún más el número de médicos, aunque la proporción es bastante buena en relación con otros países desarrollados en ese sentido. El número de médicos por 1.000 habitantes de 1,5, el de camas de hospital ha subido de 46.000 en 1938 a 70.500 en 1959, habiendo 7,6

médicos y 25 trabajadores auxiliares por cada 100 camas de hospital.

La base de las investigaciones médicas en Hungría está constituida por las cátedras de las cuatro universidades de ciencias médicas que existen en el país (Budapest, Debrecen, Pécs, Szeged), cada una de las cuales cuenta con varias facultades (Medicina, Odontología, Farmacia). Antiguamente eran facultades de medicina de las Universidades, pero ahora son universidades independientes, subordinadas directamente al Ministerio de Salud Pública, lo que asegura prevalezcan los aspectos profesionales. En Budapest se halla también el Instituto de Perfeccionamiento para Post-graduados, establecimiento hospitalario con rango de escuela superior, que depende también del Ministerio de Salud Pública.

La sección médica de la Academia de Ciencias no se ocupa de las investigaciones efectuadas en todas las cátedras universitarias, sino solamente—en la actualidad,—con unas 40, en primer lugar con las de los 25 médicos miembros de la Academia. De las demás se ocupan el Consejo Científico-Sanitario y los rectores de las universidades.

La tarea de las universidades de ciencias médicas es, junto a la formación de los nuevos médicos y el trabajo de asistencia a los enfermos, la realización de trabajos de investigación también. Esto no sólo es derecho, sino obligación de los distintos establecimientos y cátedras universitarias. Los médicos que trabajan en las universidades de ciencias médicas, si tienen aptitudes para ellos, en todas las circunstancias tienen no sólo el derecho sino ellos también la obligación de ocuparse de trabajo de investigación.

En su conjunto, puede decirse que el 90-95% aproximadamente del trabajo de investigaciones médicas se efectúa en las universidades. El número de institutos de investigación, por lo tanto, no es tan elevado como en otros países. La Academia tiene un solo instituto de investigaciones médicas, a saber, el Instituto de Investigaciones de Medicina Experimental, que consta de cinco departamentos: 1) Patología experimental, 2) Morfología, 3) Microbiología, 4) Antibióticos y 5) Investigaciones farmacológicas. Este instituto efectúa exclusivamente trabajo de investigación. El Ministerio de Salud Pública cuenta con más institutos, pero éstos efectúan también, amén del trabajo de investigación, diversas tareas rutinarias y participan además en el trabajo de organización. Dichos institutos son los siguientes: Instituto Nacional de Higiene, Instituto Nacional de la Alimentación, Instituto Nacional de Higiene del Trabajo, Servicio Nacional de Donores de Sangre (organismo central de suministro de sangre para las transfusiones, que tiene sus diversos puestos descentralizados y se ocupa también de investigaciones hematológicas), Instituto Antituberculoso, Instituto de Reumatismo y Balneoterapia, Instituto de Cardiología, de Oncología (con red en todo el país), Instituto de Neurocirujía y de Biología de la Radioactividad (en Hungría está bastante extendido el empleo de los isótopos radioactivos, tanto con fines diagnósticos como terapéuticos y de investigación. Varios establecimientos médicos constan de sus laboratorios de radioisótopos propios y ha comenzado la producción de los mismos en el país, bajo la supervisión del Instituto de Física Nuclear. Naturalmente, en los diferentes hospitales se efectúa también cierto trabajo de investigación.

La organización de las investigaciones médicas en Hungría se hace en forma planificada. La Academia y el Consejo Científico-sanitario elaboran sus propios planes anuales y para varios años. Dichos planes son armonizados por una comisión coordinadora existente entre ambos organismos. Entre éstos existe una cooperación absoluta. La citada comisión es la que coordina también los viajes al extranjero y la participación en congresos científicos, envío de jóvenes investigadores en viajes de estudio, invitación a investigadores extranjeros, etc.

Las principales direcciones seguidas por la Sección de Medicina de la Academia de Ciencias en el trabajo de investigación son las siguientes:

- 1) La circulación, comprendiendo tanto la circulación sanguínea como la de la linfa, el riñón y las investigaciones relacionadas con la economía hidrosalina. Estas investigaciones se efectúan en los siguientes lugares: Clínicas de Medicina Interna No. I, II, III y IV, Clínica de Urología, Instituto de Fisiología, Instituto de Anatomía, Instituto de Anatomía Patológica No. I, en Budapest. En Szeged: Clínica de Medicina Interna No. II. En Pécs: Clínica de pediatría, clínica de internas No. II, Instituto de Anatomía Patológica, y en Debrecen el Instituto de Anatomía patológica también). En este campo de investigaciones los científicos húngaros han obtenido resultados considerables en relación con los diversos problemas de regulación circulatoria, la distribución de la sangre, los trastornos circulatorios producidos por el shock y diversos estados de oliguemia esulados significativos

se han obtenido también en relación con el problema del riego sanguíneo del riñón. Importantes investigaciones han conducido a la dilucidación de cuestiones cardinales de la anatomía, fisiología y clínica de la circulación linfática. Se experimenta también en gran escala en torno a los problemas del patomecanismo y tratamiento de la hipertensión arterial. Científicos húngaros han logrado resultados sobresalientes en el terreno de la arteriosclerosis, destacando la importancia patofisiológica de las lipoproteínas y del fermento elastasa. En el país existen cuatro estaciones de riñón artificial y en cuatro servicios de cirugía cardíaca se efectúan este tipo de intervenciones, con aplicación de instalaciones adecuadas de circulación extra-corporal.

La importancia de este campo de investigaciones se deriva del hecho de que el número de decesos por enfermedades del aparato circulatorio está en crecimiento continuo, habiendo sobrepasado con mucho a la tuberculosis y al cáncer como causa de muerte.

2) Otro tema de investigaciones apoyado por la Academia es el de la neurofisiología y endocrinología, incluidas las enfermedades del metabolismo. (En Budapest se ocupan de estos temas las Clínicas de Internas No. I y II, la Clínica de Oftalmología, el Instituto de Fisiología, el Instituto de Perfeccionamiento Médico para Postgraduados, y en Szeged la Clínica de Internas No. I y los Institutos de Anatomía y de Fisiología). Los investigadores

de estos temas se ocupan, junto al estudio de la actividad nerviosa superior, del problema de la localización de las funciones nerviosas, con ayuda del método de los reflejos condicionados y de los electrodos permanentes. Entre las enfermedades del metabolismo ocupa el primer lugar en los trabajos la diabetes.

3) En relación con la función muscular se efectúan investigaciones en el Instituto de Biofísica de Pécs y en el Instituto de Fisiología de Debrecen principalmente.

4) En el Instituto de Química Médica de Budapest se realizan investigaciones en relación con la estructura y síntesis de las proteínas. Tienen lugar investigaciones especiales también en el campo de los virus, bacteriófagos, genética bacilar y tuberculosis. Hay también importantes trabajos de investigación acerca de la alergia.

Debe mencionarse aquí que en los últimos años Hungría ha alcanzado resultados destacados en la lucha contra las enfermedades infecciosas, gracias a trabajos de organización, vacunaciones obligatorias, etc. La tosferina, por ejemplo, ha disminuido de 17.600 casos anuales a 2.700 (en 1959). La mortalidad por tuberculosis en 1938 era de 140 por 10.000 habitantes, siendo en 1959 sólo de 3.3. El principal problema en la actualidad es la hepatitis infecciosa y la disentería. En 1959 el número de casos de hepatitis epidémica era aún de 18.500, y el de disentería de 13.100. Desde la introducción de la vacuna de Sabin la poliomielitis, tan grave antaño, ha dejado de constituir un problema epidemiológico. En el mejoramiento de la situación con respecto a la tuberculosis se debe, además de los avances terapéuticos y de organización, a la introducción de la BCG.

6) En el campo de las investigaciones oncológicas auguran en primer lugar el problema de la formación de metástasis y de la quimioterapia, habiendo sido elaborado un nuevo derivado de la mostaza nitrogenada sumamente inocuo (DEGRAiNOL), que figura entre los 8 mejores citostáticos existentes actualmente en el mercado mundial, especialmente eficaz en casos de leucemias. De los problemas relacionados con el cáncer se ocupan el Instituto Nacional de Oncología y los Institutos de Anatomía Patológica No. I y II de Budapest).

7) Las investigaciones de tipo higiénico sanitarias son de incumbencia primaria del Ministerio de Salud Pública, pero también la Academia sigue con interés el desenvolvimiento de las mismas. Uno de los rasgos más decisivos de la sanidad socialista es su carácter preventivo. En Hungría se enseña la organización de la sanidad en dos cátedras universitarias.

8) La Academia presta una atención especial a las investigaciones efectuadas en el terreno de los antibióticos y otros medicamentos, en cuyo terreno Hungría tiene en su haber muy antiguas y ricas tradiciones. Recordemos, en efecto, que ha sido el primer país en sintetizar un derivado papaverínico (perparina) y la Novurit, el segundo y hasta ahora más usado de los diuréticos mercuriales existentes. Gracias a su grande y moderna industria, Hungría satisface totalmente su mercado interno y exporta grandes cantidades de los productos farmacéuticos más importantes, limitándose a importar un reducido contingente de medicamentos especiales. Hungría fabrica, por ejemplo, toda la serie de los digitálicos, incluidos los glucósidos puros, toda la gama de los diuréticos conocidos, teniendo también gran cantidad de patentes originales reconocidas en el

extranjero. Recordemos, a este respecto, el Trioxazin (tranquilizante diurno), Gastripon (anticolinérgico de síntesis), Mydocalm (miorelajante), etc.

La enseñanza e investigaciones médicas se ven grandemente facilitadas por la amplitud de las publicaciones médicas, tanto libros como revistas. Aparte de los numerosos libros de texto y publicaciones especializadas, la Colección del Médico Práctico edita constantemente monografías de conjunto sobre los temas más importantes de la práctica diaria. Aparte esto, la Academia edita también libros y boletines en idiomas extranjeros. Entre estos últimos citamos los siguientes:

“Acta physiologica”, A. Médica, Morfológica, Pediátrica, Chirúrgica et Obstétrica, Microbiológica”, que son enviadas a numerosos países. Recientemente se ha publicado también un “Atlas” de Anatomía Humana” en español.

Igualmente, cuantiosa es la exportación de instrumentos y material médico-quirúrgico, mereciendo mención especial los aparatos de Rayes X.

La formación sistemática de nuevos cuadros científicos de alta calificación se ve facilitada aún para aquellos que no cuentan con las condiciones necesarias en sus lugares de trabajo, mediante el sistema de las becas para la adquisición de los grados científicos de candidato y doctor en ciencias médicas.

Como las investigaciones científicas en el campo de la medicina tienen lugar en instituciones dependientes de la Academia, de los Ministerios, etc., su coordinación tiene lugar en el Consejo Científico y de Enseñanza Superior, organismo directamente subordinado al de Ministros.